

que no tarde en aparecer, y que resulte ser el texto exhaustivo que tanta falta hace.¹

FLORA BOTTON BURLÁ

El Colegio de México.

MARÍA S. DE ANDRÉS CASTELLANOS, *La vida de Santa María Egipciaca*, Madrid, 1964; 259 pp. (*Anejos del Boletín de la Real Academia Española*, 11).

Produce viva satisfacción ver publicadas tesis doctorales hechas, en nuestros agitados tiempos, con tanto vigor, seriedad y paciencia como esta de que damos aquí breve noticia. El trabajo fue realizado bajo la precisa dirección de don Rafael Lapesa, cuyo magistral asesoramiento no deja de advertirse en él; a ella se unió la inteligente labor y la constancia de la investigadora, que supo aprovechar plenamente, sin duda, las indicaciones de tan autorizado asesor.

La primera parte del libro —a la que precede una amplia bibliografía— es un escueto pero preciso estudio fonético, morfológico y sintáctico de los rasgos distintivos de la lengua usada en el poema, todos los cuales se ponen en relación con los de otras obras escritas, aproximadamente, en la misma época (pp. 19-69).

Sigue después un detenido análisis del parentesco que el texto castellano guarda con los diversos manuscritos franceses de la *Vie de Sainte Marie l'Egyptienne*, análisis que induce a la autora a suponer que la versión española no depende directamente de ninguno de ellos, lo cual obliga a pensar que el texto castellano es traducción de otro códice, hoy desconocido, emparentado "más o menos íntimamente con el de la Biblioteca Bodleyana" de Oxford (p. 93).

Se estudia en la tercera parte (pp. 95-106), estadísticamente, la versificación del poema, que es de carácter irregular, aunque se organiza en torno a la base del eneasílabo. Esa irregularidad métrica —consecuencia del "popularismo en su esencia" del poema— "se corresponde perfectamente con la indecisión

¹ Terminada esta reseña, me llega noticia de la aparición, en La Haya, del libro de Marius Sala sobre la *Phonétique et phonologie du judéo-espagnol de Bucarest* (Mouton, 1971).

entre la rima asonante y consonante" (p. 103), si bien la consonancia predomina ampliamente (82% de los casos).

La edición del texto, según el manuscrito de la Biblioteca del Monasterio de El Escorial —único conocido—, parece haber sido realizada con toda pulcritud y esmero (pp. 109-151). La quinta y última parte del trabajo está formada por el "Vocabulario", bien documentado y riguroso, hecho de acuerdo con el modelo establecido hace varias décadas por Menéndez Pidal y continuado por su escuela filológica, la cual —este libro es claro ejemplo de ello— sigue produciendo todavía buenos y provechosos frutos.

Creo, en resumen, que la calificación de "sobresaliente cum laude" que obtuvo esta tesis doctoral fue enteramente justa y acorde con sus méritos.

JUAN M. LOPE BLANCH

JOSEPH L. LAURENTI, *Estudios sobre la novela picaresca española*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1970; 119 pp.

Este conjunto de trabajos —inéditos unos y ya publicados otros— que el profesor Laurenti presenta reunidos en este volumen, son miradas analíticas a diversos aspectos de ese brillante capítulo de la literatura española que es la picaresca. Los artículos, ocho en total, fueron escritos en distintas épocas, y por esta razón difieren entre sí por su profundidad y valor metodológico. El autor los divide en dos grandes apartados: "Ensayos de crítica literaria sobre las novelas picarescas" y estudios relativos a "*La segunda parte de la vida de Lazarillo de Tormes*, de Juan de Luna (1620)".

El primer apartado se inicia con un minucioso e interesante estudio sobre la estructura de los prólogos en las novelas picarescas. Laurenti busca, con éxito, "calar hasta su esencia artística" (p. 3), y encuentra que unos están dirigidos al "lector" y otros al "vulgo", con estructuras diferentes unos y otros. Para clasificar su contenido, toma, de la división propuesta por Alberto Porqueras,¹ dos tipos: el prólogo presentativo y el prólogo afectivo.

¹ Cf. ALBERTO PORQUERAS, *El prólogo como género literario*, Madrid, CSIC, 1957.